



TÍTULO
CANCIÓN DE LAS EMOCIONES

AUDIOVISUAL
<http://hyperurl.co/sxt7tc>



VARIABLES QUE SE PUEDEN TRABAJAR
Identificación y expresión emocional

EDAD RECOMENDADA
De 3 a 6 años

SINOPSIS
JimJam y Sunny cantan una canción que, de manera sencilla y bonita, recorre el mundo de las emociones básicas.

REFERENTE TEÓRICO: La identificación de las diferentes emociones y de sus características principales es el primer paso para una adecuada inteligencia emocional. Es necesario fomentar desde edades tempranas la habilidad para identificar emociones y sentimientos entendiendo su repercusión en la conducta propia y en la de las demás personas. Este será requisito indispensable para una adecuada gestión del mundo emocional propio y ajeno.

RAZÓN DE SER: A través de “La canción de las emociones” y la actividad propuesta en relación a ella, el alumnado podrá detectar y diferenciar estados emocionales, también aprender las relaciones que se pueden establecer entre esos sentimientos y determinadas conductas.

DESARROLLO

1ª Fase

“Vamos a ver a un par de amigos contándonos algunas cosas sobre las emociones. ¿Sabéis que son las emociones? (Explicar que tienen que ver con cómo nos sentimos, poniendo ejemplos del tipo ‘contento’, ‘triste’, ‘enfadado’...)”

JimJam y Sunny, que así se llaman, van a cantar una canción para explicarnos cómo se sienten algunas veces, y además podemos acompañarles así que, cuando nos lo digan, vamos a ponernos de pie y vamos a hacer los movimientos que nos vayan diciendo. ¡A bailar!”

A continuación, se visiona el vídeo y el alumnado, a modo de baile, repite los gestos indicados en la canción que corresponden a cada emoción presentada.

Para profundizar más en la comprensión de las emociones, se les pregunta si recuerdan situaciones en las que se hayan sentido parecido a lo visto en el vídeo (alegres, tristes, etc.). Una manera de hacerlo es a través de la técnica de vídeo-stop que consiste en volver a poner el vídeo y pararlo, por ejemplo, después de cada emoción, con el objetivo de evitar el olvido.

2ª Fase

El objetivo de esta fase es trabajar el lenguaje no verbal, identificando las diferentes emociones a través de los gestos del rostro. Para ello, el profesorado recopilará fotos con ayuda del alumnado que podrá facilitar algunas de ellas propias (en casa pueden preparar el material), o encontradas en revistas y catálogos. Estas fotos reflejarán, no sólo las emociones más básicas, que son las recogidas en la canción (aunque falta el miedo y convendría incluirla), sino también otras como sorpresa, disgusto, asco y preocupación, por ejemplo.

3ª Fase

El juego “Simón dice...” consiste en lanzar al grupo la frase “Simón dice... que te toques... (una parte del cuerpo)”. Se repite la misma operación varias veces (con distintas partes) hasta que, en un momento dado, omite la parte “Simón dice” para decir sólo “Tócate... (la nariz, p.e.)”. En ese caso, si algunos participantes obedecen cuando no se ha dicho “Simón dice”, quedan fuera del juego y gana quien llegue hasta el final.

Dado que lo que se está trabajando en esta actividad son las emociones, se propone hacer una variación del juego que consiste en que, en vez de usar las partes del cuerpo para dar las órdenes correspondientes, se usen las emociones aprendidas. El juego, entonces, quedaría tal que así:

“Simón dice que... nos pongamos contentos”

“Simón dice que... nos pongamos tristes”

“¡Poneos contentos!” (Si alguno obedece, queda eliminado)

Para 5-6 años, puede complicarse más aún la actividad eliminando a los que se equivoquen de gesto al representar la emoción nombrada y también aumentando la velocidad a la que se dan las órdenes.

PROPUESTA DE CONTINUIDAD: Es importante transmitir al alumnado que las emociones son las que a veces nos hacen actuar de una manera y no de otra en las diferentes situaciones que vivimos. Para trabajar esta idea se propone:

Plantear diferentes situaciones indicando un antes (antecedente) y un después (consecuencia), solicitando al alumnado la identificación de posibles emociones entre uno y otro momento.

Por ejemplo:

“A María se le ha perdido su perrito de peluche favorito. No ha querido salir de su cuarto en toda la tarde. ¿Cómo se sentía María?”

Puede proponerse que la respuesta se dé en forma de gesto (p.e. poniendo cara triste) o a través de la denominación de la emoción en particular (p.e. Se sentía triste).